

Artículo Técnico



Juan Pedro García Rodríguez / Director general de Plettac Electronics Sistemas

Seguridad compatible con la actividad comercial

El desarrollo de un sistema integral de seguridad para la protección de un gran recinto comercial se apoya de manera esencial sobre la videovigilancia, que constituye, sin lugar a dudas, el eje central de un sistema que tendrá como uno de sus objetivos prioritarios reducir al máximo el porcentaje de pérdidas desconocidas. La videovigilancia es la herramienta primordial para la gestión de la seguridad en un escenario de estas características, si bien estará apoyada por otros medios con gran peso específico propio, como es el caso de los sistemas anti intrusión. Las nuevas tecnologías que hoy desembarcan en el sector aportan una enorme flexibilidad a la gestión de la seguridad en grandes instalaciones comerciales, en las que nos enfrentamos a diseños condicionados por dos parámetros principales: la gestión optimizada e integrada de un gran número de dispositivos y la necesidad de que la seguridad no interfiera en el desarrollo cotidiano del negocio.

La gran envergadura de las superficies comerciales, en las que será necesaria la convivencia operativa de varios sistemas de seguridad y en las que tendremos en funcionamiento un enorme número de dispositivos individuales, convierte en imprescindible la integración de la gestión, su automatización y también su simplificación. Es precisamente la magnitud de estas instalaciones la que determina la complejidad en el desarrollo de un diseño de protección integral.

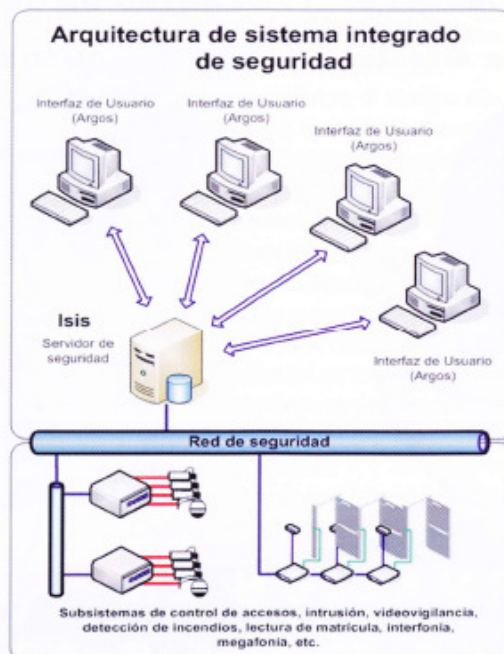
Para este tipo de proyectos resulta vital la coordinación en el funcionamiento de los distintos sistemas y de los innumerables dispositivos, que, además, han de resultar operativos sin causar interferencias en la actividad comercial. Obviamente, deben cumplir rigurosamente todos los requisitos legales que lleva aparejada una instalación de videovigilancia, sin olvidar tampoco que los sistemas de seguridad han de resultar claramente eficaces, al mismo tiempo que deben pasar inadvertidos en el desarrollo de la ac-

tividad cotidiana del centro. Un equilibrio, en fin, entre todas las necesidades y responsabilidades.

La supervisión en estos lugares es necesaria tanto en horario de apertura al público como cuando el establecimiento permanece cerrado. Si durante las horas de cierre la necesidad prevalente de protección se concentra en el control de la intrusión perimetral, en el horario de apertura convergen esta ne-

cesidad y la de supervisión, encaminada a prevenir robos y hurtos. Tenemos, por tanto, que articular una estructura tecnológica de protección patrimonial válida para las mercancías a la venta así como para los bienes inmovilizados de la empresa propietaria del establecimiento.

El funcionamiento de la seguridad en un gran centro comercial es un ejemplo excepcional para comprobar cómo



el trabajo del personal dedicado a estas tareas necesita estar sólidamente respaldado por un entramado de automatismos electrónicos, que son los que harán posible que su trabajo abarque con eficiencia la totalidad de la instalación. La posibilidad de llevar a cabo un control eficaz y óptimo sería prácticamente inviable sin la información que aportan en tiempo real los sistemas tecnológicos de seguridad. De esta forma, es posible agilizar y simplificar al máximo el trabajo preventivo de supervisión, la verificación de alarmas de los sistemas y las decisiones sobre eventuales intervenciones en caso necesario.

Tecnología digital

Las innovadoras aportaciones que el progreso tecnológico trae consigo en la evolución hacia el mundo digital se extienden ya al sector de la Seguridad en centros comerciales, donde la implantación de tecnología IP se introduce como soporte de comunicación de alta versatilidad. Son ya una realidad las redes digitales multiservicio capaces de soportar de forma simultánea varios servicios además de los específicos de seguridad, sin que esta cualidad menoscabe en absoluto las prestaciones de cada sistema considerado individualmente. Hablamos, por tanto, de un nuevo concepto de instalación que rentabiliza al máximo las inversiones emprendidas en materia de seguridad gracias al enorme abanico de posibilidades y capacidades que ofrecen estas redes.

Entre las nuevas tecnologías en CCTV, cabe destacar la videosensorización, los algoritmos de detección automática, el análisis inteligente de vídeo, los domos con zoom de alto alcance o las cámaras especiales para la correcta visualización de imágenes incluso en ubicaciones sometidas a altos contraluces.

En el terreno de la intrusión, es importante destacar la introducción de plataformas de gestión automática que integran la monitorización de vídeo. Por otro lado, y sin perder nunca de vista el condicionamiento ya antes

apuntado de que las instalaciones de seguridad deben funcionar en equilibrio con el desarrollo de la actividad comercial, en la que no deben interferir, nos encontramos con innovadores elementos, como automatismos que controlan la apertura de mostradores, cajones o expositores, y que están protegidos por protocolos que no requieren autorización directa y específica del centro de control.

Una de las características de estos proyectos de seguridad es la gran dimensión de las instalaciones y, por tanto, la existencia de miles de puntos de captación de información, que se convierten en uno de los parámetros más significativos en el desarrollo de las soluciones concretas. Por lo tanto, la agilidad y flexibilidad en la operación son una prioridad a la hora de conseguir un control exhaustivo y eficiente en tiempo real.

Existen también en este tipo de proyectos aspectos legales que es preciso tener en cuenta, como son la obli-

gación de respetar la privacidad de los espacios públicos cuando se protegen zonas privadas como perímetros o escaparates y la necesidad de dotar con sistemas específicos de seguridad electrónica determinadas instalaciones como joyerías o administraciones de lotería.

Son muchos otros los elementos de seguridad que se incluyen en la mayor parte de los proyectos para grandes centros comerciales, como sistemas de lectura de matrículas, carcacas de protección de mercancías y un largo etcétera de elementos cuya función individual alcanza una perspectiva global en el gran sistema de integración que hace funcionar coordinadamente todos los elementos individuales. La centralización de todos los sistemas en puestos de gestión integral pone en manos de los operadores y usuarios los elementos necesarios para garantizar la protección, tanto patrimonial como de los empleados y visitantes del establecimiento. ■

Una de las características de estos proyectos es la existencia de miles de puntos de captación de información

